

EL ECO LIBERAL



Preios convencionales.
No se devuelve ningún original
Redacción y Administración
Puente Ortices, 8

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

Saldrá todos los Domingos

Director: DON PEDRO LLORENTE

AÑO I

Elche 30 de Agosto de 1891

NÚM. 22

CONTRA LO NATURAL.

La ley de la vida rige en todas las esferas, y en todos los organismos.

Que se oponer al cumplimiento de esa ley, tratar de evadirla, es querer ser omnipotente, y pretenderlo, arguye no solo ignorancia, sino mala intención.

Todo organismo necesita renovación de moléculas, sino ha de sucumbir por atonía. Los partidos políticos son organismos sujetos a las leyes que los rigen, de aquí que su vida, si ha de ser robusta, lozana, y con sávia fecundante necesita la renovación de las moléculas, las cuales no son en este caso si no ideas, y la atracción de nuevas personalidades, que han de aportar nueva vida y vigor al cuerpo, constituyendo los partidos.

No queremos que nuestros adversarios políticos, digan que tenemos la idea fija en un punto, el de combatirlos sistemáticamente, y no pensar más que en el poder.

Tenemos ideas más nobles y generosas; tenemos ideas de aconsejar a los que se llaman fusionistas, a los hombres de ideas genuinamente liberales, que piensen que forman parte de un todo que se llama partido; que el tiempo en que un monarca dijo «el Estado soy yo» ha pasado para no volver jamás. Que recuerden la máxima de que gobernar es transigir, y que buena prueba de ello está dando, el modo de ser del actual Presidente del Consejo de Ministros, comparado con aquel Presidente del primer ministerio de la restauración.

En el partido fusionista de Elche hay antiguos moldes, que es necesario que se transformen, y que tomen la vida propia é independiente de los partidos bien organizados.

En los partidos liberales, no hay personalidades, ni Dioses que se adoran: hay ideas representadas por hombres, y cualquiera personalidad que se crea por sí solo capaz de dar solución a cualquier asunto que al partido se refiera, esa personalidad será muy digna, pero se abroga facultades que nadie le dió, y no estamos en el caso de, llamándonos liberales, y dispuestos a obedecer la voluntad de la mayoría, bajar la cabeza como inocentes corderillos entregando humildemente nuestras gargantas.

Se cree todavía en la eficacia de la política del secreto, y de la conjura urdida en una habitación, donde hay que seguir al

santón hasta en sus más insignificantes signos.

Eso no sucede ya. El organismo tiene su representación genuina, el comité. El Presidente, no hace otra cosa que llevar á cabo los acuerdos de aquél.

En el caso en que estamos, debemos combatir todo personalismo y demostrarle al que se cree endiosado, que su materia es frágil barro, como los demás.

Nosotros desde las columnas del modesto semanario, no transigiremos con nada que sea política conservadora: combatiremos siempre ideas, jamás descenderemos a personalidades, y probado lo tenemos en todos nuestros escritos; pero como individuos del partido fusionista, como miembros activos de sus filas, pedimos que se cumpla como debe cumplirse.

En el municipio tenemos, corta, pero digna representación; el comité fusionista debe reunirse semanalmente, diariamente si necesario fuese, y marcar a los individuos de esa minoría la marcha más conveniente al partido. No es que les neguemos a esos individuos, ni iniciativa ni talento para obrar por sí solos; es que se debe principiar por quitar añejas corruptelas, de creer que una personalidad dirige las operaciones.

Tomad ejemplo de lo que nuestros más eminentes hombres hacen.

Ved como las minorías se reúnen y formando una Junta general con los hombres que tienen asiento en ambas Cámaras, se trata del modo de proceder, de la marcha que la oposición fusionista debe seguir.

El que crea que desde la mesa de un café; desde el oscuro rincón de una casa, puede ser dueño de una situación cuando llegue su día, está en un error.

Pasó ese tiempo; las generaciones que envejecen no tienen otro remedio que dejar paso franco a los nuevos átomos que vienen al organismo; hacer lo contrario es ir contra la corriente, es marchar contra lo natural.

LO QUE NO GUSTA.

Cada individuo tiene un criterio propio.

Cuando varios de esos pareceres concuerdan y llegan a reunirse, se forma la opinión, y esta llega a prevalecer si las razones en que se apoya son lógicas, así como se desvanece si los fundamentos carecen de solidez.

Decimos esto por los varios y distintos criterios que se sustentan respecto al periodismo.

Hay quien juzga al periódico como una escuela de instrucción, en que teniendo el periodista que escribir sobre cuantos asuntos afecten a la sociedad, ya sean estos que se refieran a la nación, la provincia, la localidad, la familia ó el individuo, vé en el periódico una pequeña enciclopedia, que lleva a la masa general una dosis de instrucción y de noticias con que se aumenta el caudal de conocimientos. Los que así piensan, les gusta el periódico serio, formal, sin chungas ni retruécanos; donde vea expuestas ideas y principios que den calor a sus concepciones y pensamientos.

Por el contrario hay otros, que aficionados a las emociones fuertes, buscan la gaceta criminal y solo leen los crímenes, robos, asaltos, etc., y desprecian todo lo que no sea relatarle paso a paso, pulsación a pulsación los últimos instantes del desgraciado a sufrir la última pena.

Otros buscan en el periódico la crónica escandalosa de salones, las caídas que la virtud puede tener, y desprecian la demás lectura.

Y otros, en fin, que creen que el periódico debe ser un libelo que nada respete, siendo desgraciadamente estas últimas clases las que forman la mayoría de la masa lectora.

En esto estriba la dificultad del periodista para complacer a sus lectores; ser ameno, ó instruido ó desvergonzado.

El periódico debe ser como las personas: decente, si quiere que se le dé paso en la sociedad. Los que quieren que un periódico de oposición a una situación por ejemplo diga cuanto a ellos se les ocurre decir, sin que se pueda probar, sin más que por el espíritu de oposición, tengan valor, escriban lo que deseen y estampen su firma al pie; lo que se escribe sin ese requisito y quieren que los demás lo hagan, les conceptúan incapaces de arrostrar las consecuencias de un lance.

Aquí se sembró mala semilla, y los frutos se han de tocar; ¿quién tuvo la culpa, el que escribía ó el que dejaba escribir? No nos toca averiguarlo.

El periodista que se sitúa así mismo, debe tener el valor de su criterio, y cuando llegue la ocasión de ponerse enfrente de la opinión de los que en todo ven actos que censurar, oponerse a ello, quien no obre así, no tome jamás la pluma para que lo que escribe lo lea el público.

Entre el libelista, entre el escritor que no sabe lo que se debe y el periodista, hay la diferencia que existe entre el que no tiene noción de lo digno y el que sabe lo que es una persona decente, y si escribir como tal, es lo que no gusta, sentimos el desagrado, pero así somos y así hemos de ser.

LA REDACCIÓN.

NOTAS LOCALES

Damos nuestra enhorabuena al Sr. Gotarredona pues parece que resulta cierta la noticia de su nombramiento de Teniente Fiscal de la Audiencia de lo criminal de Játiva.

Desde el momento en que se supo, todo han sido conjeturas y cabaldeos.

El juez que venga ¿Será amigo de D. Fulano?

¿Lo será de D. Mengano?

¿Qué bonita situación, decimos nosotros!

Ejercer trabajos, poner en juego influencias para

que los dignísimos representantes de la justicia, antes de ocupar sus puestos, vengan, como vulgarmente se dice, con las entrañas hechas, exponiendo de este modo el sacrosanto respeto que debe inspirar todo funcionario del poder judicial, á los mezquinos intereses de bandería.

Nosotros, los más modestos de cuantos dedican su actividad á las penosas tareas del periodismo, suplicamos y pedimos en bien de todos, al Excmo. señor Ministro de Gracia y Justicia que por el esplendor de ésta, nos envíe un hombre, como en las circunstancias actuales lo necesita Elche; enérgico; con entereza de carácter, sobre todo; inflexible al imperio del caciquismo ni de la amistad particular: probo, desapasionado y sordo á toda influencia política cuyas lamentables ingerencias tan frecuentes son y tan funestos resultados dan.

En distintas ocasiones han llamado la atención de las Autoridades, los periódicos que en esta localidad se publicaban, respecto al escandaloso abuso que con los desdichados, Pepe Baena, Toniso y otros se cometía.

A intervalos se tomaron medidas que, enérgicas al principio, luego se debilitaban y más tarde volvían las cosas á donde estaban; esto es, á rebajar los infelices y á abusar los desalmados.

Hoy, muerto el pobre Baena, queda una Muixar, vagando continuamente por la calle. Esta desgraciada, no es de la cuerda de aquél; ésta es la mujer más deslenguada, más obscena y más puerca de cuantas pudieran salir de las letrinas más repugnantes.

Su lenguaje el más inmoral y el más desvergonzado y lo usa cuando los chiquillos le dicen y cuando no le dicen.

Es indispensable que el Sr. Alcalde tome una resolución de verdad y que disponga que esa desdichada sea conducida al Asilo ó al Hospital, y de ese modo prestará un gran servicio al público que, escandalizado muchas veces, ha de taparse los oídos para no escuchar las asquerosas palabrotas que salen de la boca de la Muixar.

Ciertos espectáculos, deben á todo trance perseguirse.

En distintas visitas á los establecimientos donde se expende pan, giradas por el Regidor Sr. Alonso, se han decomisado algunas arrobas de dicho artículo por haberle encontrado falto de PESO (?).

Muy bien, muy bien, Sr. Alonso.

Y ya que tanto interés demuestra usted no se canse, que hace usted una buena obra.

La Junta repartidora del déficit de consumos del presupuesto anterior, ha desestimado, en sesión que al efecto celebró el 13 del corriente, TODAS cuantas reclamaciones verbales y escritas se le habían presentado contra la forma de llevar á efecto el citado reparto.

Así se hace; ¿para qué andarse con medias tintas ni con contemplaciones?

Y lo que tiene gracia de las notificaciones pasadas á los interesados, es aquello que dice, "La Junta ha tenido á bien, conque, zha tenido á bien, eh? pues nosotros lo tenemos muy á mal, y con nosotros otras muchísimas personas que han considerado el mencionado reparto como un reparto de desdichas y de desaciertos; por eso si la Junta tiene á bien desestimar las justas reclamaciones que se le han hecho, nosotros también tenemos á bien decirle que "para este viaje no se necesitaban alforjas", puesto que la poca responsabilidad que á la Junta le cupiera, se la quita de encima haciendo oídos sordos. Bonito sistema, y además, decimos que los descontentos si la Junta tiene á bien no atenderles, ellos deben tener á bien y á mejor, no pagar.

El jueves último contrajo matrimonio la bellísima Srta. D.^a Elvira Fenoll con nuestro querido y particular amigo D. Alfredo Llopi, joven é ilustrado médico de esta ciudad.

Los recién casados salieron en el primer tren hacia la capital de la provincia.

Les deseamos una interminable luna de mieles, pero de muchas mieles.

Parece que han principiado á instruirse las primeras diligencias sumariales, contra D. Francisco Antonio García Barceló, D. Francisco Agulló Miralles, D. Rafael Sansano García, D. Diego Valero Santo, D. Jaime Selva Gómis y D. Francisco Antonio Bruñal Martínez, concejales interinos de la primera hornada, marca Gómez, Brotons y compañía.

—Hombre, eso sería una iniquidad; después que fueron tan buenos y tan sumisos y tan....

Pero no está mal: bueno es que sepan á que saben estas cosas y ya que *interinamente* les dieron un abanico, así, *interinamente* también, les den alguna desazón.

¡Uy, uy, uy! ¿Pues qué se habían ustedes figurado? Ya lo digimos nosotros, que ni las ratas.

Ahora sabrá D. Diego por donde se declina BANGUILLO.

El Sr. Alcalde ha impuesto varias multas á los tartaneros por su maldita costumbre de llevar siempre los carruajes volando, aun por las calles más concurridas.

Muchas veces hemos pedido medidas de rigor para tal desconsideración y si se nos hubiera atendido, seguramente se hubiese evitado alguna desgracia.

La Caja de Ahorros anuncia para el 13 del próximo Septiembre, la venta en pública subasta de los efectos cumplidos y no retirados por sus dueños.

Dichos objetos, pueden renovarse ó sacarse, hasta el momento mismo de la subasta.

La hija mayor de nuestro amigo D. Francisco Llebrés, se encuentra hace días enferma de algun cuidado.

Deseamos su más completo y pronto restablecimiento.

Llamamos de nuevo la atención de la autoridad para que evite los continuos escándalos que á diario presencia el público, en la fuente de la plaza de la Merced.

Ni las sesiones del Ayuntamiento de Madrid pueden compararse con aquel casi diario espectáculo.

Sabemos que el notable bajo Sr. Fajarnés Visconti, paisano nuestro, ha solicitado el teatro de esta ciudad y que se trata de abrir un abono de seis funciones que serían, si cuajara el pensamiento, *Favorita, Lucrecia, Fausto, Traviata, Lucia y Hernani*.

El Sr. Fajarnés ofrece un buen coro y que las principales partes serán dignas de lo que él desea para su patria á donde no le trae la mira del lucro, sino el plausible afán de que sus paisanos le oigan y de dar realce á nuestro teatro con tan digno espectáculo.

Nosotros por nuestra parte, contribuiremos en la medida de nuestras fuerzas á que el pensamiento se realice y le corone el más lisonjero éxito; primero por nuestro muy querido artista y después porque ha tiempo que estamos privados de las deliciosas impresiones que produce el hermoso arte de Wagner, Bellini y Meyerber.

El jueves tomó posesión de la Fiscalía municipal para cuyo cargo ha sido recientemente nombrado, el Sr. D. Julio M.^a López Martínez.

Luego se dirá que el del Bosch no tiene influencia.

Aunque sí el Sr. Marqués ha hecho algo en favor del citado nombramiento, ha influido más pero mucho más el informe emitido.

Favorable en un todo á D. Julio.

¡Claro!

En la Administración de correos de esta ciudad se hallan detenidas las cartas siguientes:

— número 1, procedente de Dolores.—Antonia Sansano, calle de San Antonio, número 8; se ignora la procedencia.—Joaquina Martínez, calle de San Jaime, número 10, se ignora la procedencia.

Las inscripciones hechas en el Registro civil desde el 24 al 29 del actual, son:

Nacimientos, 4; Defunciones, 11; Casamientos, 4.

Don Nicolás García, juez que fué de esta ciudad y que tenía abierto su despacho de abogado, en la calle de San Pedro, ha trasladado su domicilio á la de Solares, número 11, principal.

AYUNTAMIENTO

En la sesión celebrada ayer, bajo la presidencia del Sr. Gómez, (D. Mariano), se dió cuenta del acta de la anterior que fué aprobada: pasaron á la Comisión respectiva varias solicitudes para edificar. Se acordó que el Municipio contribuya con la cantidad de 100 pesetas al objeto de amenizar con música las veladas que los jueves se celebran en la plaza del Doctor Campello.

En virtud de lo dispuesto en el R. D. de 18 de Agosto del corriente año, se tomaron las medidas conducentes á fin de que todos los niños menores de dos años sean vacunados en las épocas 1.^o de Septiembre á 30 Noviembre y 1.^o de Abril á 30 de Junio.

No habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

COMENTARIOS.

Al final de la sesión de ayer, el concejal D. Francisco Aznar, que goza de generales simpatías, se quejaba y á nuestro modo de ver con sobradísima razón, de que las sesiones de nuestra Corporación municipal son más que sesiones, simulacros: pues tras de no celebrarse ninguna en los días prefijados, los en que se celebran apenas si se reúnen 8 ó 9 señores concejales, los que despachan los asuntos con sin igual prontitud, y es de advertir que al intentar el señor Aznar decir algo, siempre se le indica que calle.

Dos cosas que debe hacer el Sr. Alcalde. 1.^a Recordar á los señores concejales que el art. 98 de la vigente ley municipal señala la obligación de asistir á las sesiones y 2.^a poner multas á los que falten sin miramiento alguno, puesto que tambien el citado artículo le autoriza para ello.

De otro modo, ni son sesiones ni cosa que se le parezca.

VARIEDADES

LAS TRAPISONDAS DE LAS HACHES

Hace muy pocos días, hablando yo con una muy querida amiga, giraba la conversación sobre el tema siguiente: "¿Qué falta hacen las haches?,"

Mi amigo, naturalmente, recordando que una mujer sí, y la otra... tambien, le tienen á la tal consonante una aversión declarada, aversión que se explica perfectamente pues en la *deliciosa* Ortografía del sexo que hemos dado en llamar débil, cuando la historia está llena de nombres de mujeres que han vencido á los que se creyeron invencibles, en aquella encantadora Ortografía, decía, tienen la fatal desdicha de dejarla caer *siempre* fuera de su sitio.

De ahí que mi buena amiga trínara contra la odiada letra, expresando su deseo de verla desaparecer, con la frase que sirve de epígrafe á este artículo: "pues decia; no puedo con "Las trapisondas de las haches;". Esto dijo mi amiga y decía bien, que diablo.

Todos esos señores académicos, Fábri pongo por caso; no podia en el laboratorio de su privilegiada mollera arreglar una especie de receta-discurso, pidiendo á los individuos de la Academia, la desaparición de esa letra, que por lo inútil debe ser de pro-

cedencia conservadora, y asegurarse y captarse de este modo el aplauso de la poderosa falange femenil?

Miren ustedes por donde ofrezco, al *ombi-célebre*, señor Ministro y Farmacéutico, (porque como académico no hay que hablar,) ocasión, de que su nombre vaya más allá de la trastienda de su farmacia, empujado á todos los ámbitos del mundo castellano por el agradecimiento femenino.

Si señor; la ocasión la pintan calva. El que proponga que desaparezca "La trapisonda de las haches," habrá hecho un gran bien no solo á la mitad femenina, sino tambien á gran parte de la masculina.

¿Cuántas y cuántos no caerían por sus escritos en las garras de la censura, si las haches desaparecieran! En realidad, se queja con sobradísima razón mi amiga.

¿Qué más dá que OY no tenga yo una peseta sin h, ó con h, si el resultado es el mismo?

¿Qué falta le hace á Oriuela, para tener seminario, esa h? ¿Pues no sería la misma Oriuela, así, sin el demontre de la h?

Conozco tres ó cuatro Hipólitos que lo que menos necesitan es esa hermosota h, comiéndose á la i que es en realidad la que suena.

¿Pues, y en el horno? ¿Quiéren ustedes decirme que falta tiene el horno, de la antipática h que le precede? Veán ustedes como en el *orno*, maldita la falta que hace. Bollos, bollos, es lo que pide y necesita el *orno*; que haches, para qué?

Lo mismo que hasta, ¿Ha visto usted? como si no hubieran *astas* por el mundo que serán *astas*, hasta la consumación de los siglos, lo mismo con h que con x.

Esta es otra. Pues, ¿y *herrar*?

Hombre, deje usted esa h, porque muchos que van *herrados*, pero así, de verdad, con h, y que sino van debieran ir, sin ella, no llevarían tanto peso.

Pues vamos, que la h de hierba tiene gracia, pero mucha gracia.

Esta del mal el menos, porque siempre será un impedimento para que muchos, acosados por instintivos deseos, se abalancen á cualquier manojito que se les ponga por delante. Siempre pensarán, "hay una h... Maldita hierba; se dirán, si no tuviera ese endia-

blado estorbo, no sería atracción el que ahora mismo nos diéramos.

En todos los casos está completamente de sobra: en unos más que en otros, desde luego. Se pone usted, pongo por caso, al lado de quien *huele* mal y ya puede usted hacer esfuerzos de titán y ponerse de este lado y luego del otro, cá, ni por esas, si el airecillo sopla *favorablemente* el que *huele* mal, lo mismo *huele* con h, es cierto, que sin h, pero quitese esa h primero, y désele un baño despues y resultará que ya no *huele*. Luego si uno *huele*, no será por la h, ¿no esto? Pues fuera tambien esa h.

Convengamos en que son infinitas las haches con las que no se puede transigir.

A ver; que venga el primer académico y me pruebe que el *huérfano* necesita la h.

Semejante aberración es insostenible.

El que carece del más santo y sublime de los cariños ¿necesita una h? Buena h te dé Dios.

Tampoco hace falta esa h: ni la de *honor*, porque hay quien no le conoce de ningún modo, ni la de *hueco* por que sin ellas, no se notarian tantos en la ortografía de muchos.

Ni ninguna en fin: sería interminable en los ejemplos.

Asóciome pues de toda voluntad, y uno á la opinión de mi distinguida amiga, mi modesta opinión, para que los *hombres* que *hay* se *honran* con el *honorífico* título de académicos de la lengua, se convengan que ésta, para nada necesita de la h.

Fuera pues, ese fecho garabato que de tal modo y de manera tan eterna atenta al prestigio ortográfico del bello sexo; fuera, que desaparezcan y con ellas desaparecerán los mil cuidados y los mil motivos de acerbas y sangrientas burlas, producidas por "Las trapisondas de las haches."

P.

DE TODAS PARTES

Nada que estos benditos conservadores se han empeñado en dejar recuerdos amargos de su último paso por las ollas del presupuesto.

El clamoreo y los ¡ayes! salen de todas partes: aho-

ra el motivo es el tratado comercio celebrado con los Estados-Unidos.

Veáse la clase de lo que cortamos, que es, de cuanto ha dicho la prensa en estos días lo más sabroso, y la crítica más acerba contenida en esta esquila mortuoria que ha visto la luz en *La Revista Mercantil* de Valladolid.



"La Industria Harinera Española

la marina mercante; el comercio de exportación de harinas, de carnes y pescados frescos, en conserva y de grasas animales; la producción agrícola, legumbres y frutas; la industria almidonera y de resinaria; la de pipería y de cajas de madera; la de carbonos minerales y zapatería; la de mármoles, cementos, etcétera; la de aguas minerales ó medicinales; la de hierros y aceros, alambres, etc.; la de abonos naturales y artificiales; la de herramientas, máquinas y aparatos para la agricultura; motores industriales etcétera; la de vidriería y cristalería; la de cerámica, la de pastas para sopa y galletas; la de conservas alimenticias, vegetales ó animales; la de salchichería y embutidos en general; la de hilados y tejidos de algodón; la de cordelería y barnices; la de jabones y perfumería; la de velas de estearina y sebo; la de papel de todas clases y otras mil industrias que forman el conjunto de la riqueza nacional.

han sido cruelmente sacrificadas

el funesto día 28 de Julio de 1891

POR UN GOBIERNO TORPE Y ANTI-PATRIÓTICO,

á quien de hoy más odiarán y aborrecerán todos los buenos españoles, por su incalefiable contrato comercial, que destruye por completo todas las fuentes de nuestra riqueza.

R. I. P.

El desdichado y pacientísimo pueblo Castellano, harto ya de tanto martirio y de vejezanza tanta,

Suplica á los numerosos compatriotas que sufren el ominoso Calvario de esta situación conservadora, que nos denigra

- 12 -

Sofía. ¡Válgame la Santa Faz!
Callad buen Marqués, por Dios,
si queréis que entre los dos
haya quietud, y haya paz.
Ricardo. Cual siempre estais inspirada.
Luisa. Que es pecado el adular.
Ricardo. Si esa flor debiera estar
en el Museo colgada.
El Salvador ponderado
de la valenciana escuela...
Luisa. ¡Ay! (Ríe por la barbaridad.)
Ricardo. ¿Qué tenéis?
Marqués. ¡Picaruela!... (Toca un timbre.)
Sofía. Andais... muy precipitado.
Luisa. Nada fué.
Ricardo. Yo sentiría
cualquiera incomodidad.
Sofía. Lo que decis no es verdad.

ESCENA X

DICHOS y DOMINGO, por el foro.

Domingo. Señor Marqués, ¿llama usía?
Marqués. Domingo, dame un veguero
de los que Vazquez mandó.
Domingo. ¿Dónde usía los dejó?
Marqués. Sobre mi mesa, ligero. (Múts Domingo.)

ESCENA XI

DICHOS, menos DOMINGO.

Sofía. Señor Marqués... ya os lo he dicho:
me estabais enamorando
y al mismo tiempo pensando
en el cigarro... capricho.
Marqués. Enfermedad que padezco
desde que os miro bordar...
no, no, dejadme acabar.
Luisa. Ricardo yo os lo agradezco.

- 9 -

de vuestro amor acendrado.
Y al opulento señor,
tán elegante, tan bello,
tan franco, tan seductor,
regaladle este cabello,
y son dos pruebas de amor.

Saca un brazalet de pelo de una cartera y se lo dá á Sofia. Esta se lo pone en la muñeca.

Sofía. Os estoy agradecida
por consejo tan prudente,
más ruego tengáis presente
que en esta pícara vida
la memoria... es conveniente.
Que me entendisteis infiero...
Valentin. Por demás que os entendi;
por eso pediros quiero...

Sofía. Las cartas... mucho que sí.
Os la llevará el portero.

Valentin. Adios, pérdida, inconstante.
Sofía. Señor... hace sol... si os vais
advertid que es muy picante
y muy... claro y muy radiante...
y mi sombrilla os llevais.

Valentin. Perdonad la distracción.
(Deja la sombrilla sobre la mesa.)

Sofía. No hay porque; vais perdonado,
que fuera una sinrazón
no pecando de intención (Múts Valentin
haber el perdón negado. por el foro.)

ESCENA VI

SOFÍA, sola.

Confuso y atortolado
el buen Valentin se vá;
pedirme cuentas á mí
y quererme sujetar
un hombre siempre tendido,
un hombre siempre galán,
un hombre que ni gotea

y arruina, que sacudan la criminal apatía en que por tanto tiempo vienen encerrados.

Ha llegado la hora de gritar de nuevo:
¡VIVA ESPAÑA CON HONRA!!

Este es el justo castigo á las petulancias de los conservadores.

Las cañas se les han vuelto lanzas. Ofrecieron mucho para alcanzar el poder, y ahora comienzan á tocar las consecuencias de sus torpes procedimientos.

Habla nuestro apreciable colega *El Graduador* en su número del jueves, de una carta, de posdatas divinas, de amigos y de sucesos que pueden venir ó por Francia ó por Rusia.

Los que tenemos la desgracia de no estar en continuo é íntimo contacto con los centros políticos y con los amigos de la capital, nos quedamos en ayunas ante tales geroglíficos.

Conque apreciable compañero, confiados en su proverbial galantería, le suplicamos que al menos por nosotros los de este rincón, diga al pan, pan; y al vino, vino.

Gracias y aquí quedamos á la recíproca.

También el Sr. Nakens se pone al parecer, al lado del Sr. Marqués de Santa Marta, pues se dice que en varios círculos habla contra el emigrado.

¿Y aquella formidable coalición?
 ¡Oh! La coalición.

Nuestro ilustre jefe el Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, ha sido objeto de un entusiasta recibimiento en Bilbao.

Semejantes manifestaciones de simpatía denotan hoy más que nunca el prestigio de que goza tan eminente hombre público.

El miércoles último ocurrió un suceso sangriento en Madrid, en la calle de Esparteros, en el que figura como autor un individuo llamado Antonio Mas Quesada natural de Crevillente, quien, por antiguos resentimientos, dió muerte á Enrique Blanco.

El agresor al darse á la fuga fué detenido por un músico del regimiento de Leon y conducido á la cárcel.

Nuestro digno jefe ha puesto como término de la dominación conservadora el próximo otoño, según vemos en los telégramas de los diarios de la capital y en otros de Madrid.

¿Qué dirán á esto los conservadores?

Seguro que les parece el plazo tan corto como al país interminable.

**

Algunos políticos de la localidad, de los de última fila, han tomado á chacota la anterior noticia.

Cuidado con que se adelante el suceso....

A veces se dán sietemesinos.

VENTA

El día 6 del próximo Septiembre y once horas de su mañana, en la Notaría de D. Luis Ten, calle de San Jorge; se procederá á la venta en pública subasta extrajudicial de la casa situada en la calle de Solares, núm. 5, parroquia del Salvador. En la indicada Notaría se hallan de manifiesto la titulación y pliego de condiciones.

Elche 26 de Agosto de 1891.

PARA LA CONDUCCIÓN DEL CORREO
 DESDE LA
 ESTACIÓN DE NOVELDA A SANTAPOLA Y VICE-VERSA

ESTACIÓN DE NOVELDA

A las 9 y 15 minutos de la mañana, saldrá todos los días el coche-correo de este punto, con dirección á Santapola, pasando por Novelda, Aspe y Elche.

NOVELDA

De esta población partirá á las 9 y 40 minutos de la mañana, por Aspe y Elche, con destino á Santapola. La Administración en la Plaza Mayor.

ASPE

Tendrá lugar la salida del coche de esta población para Elche, á las 10 y 55 minutos de la mañana, y por la tarde, para la Estación de Novelda, á las 2 y 50 minutos. Punto de parada Plaza Mayor.

SANTAPOLA

Saldrá de este pueblo para la Estación de Novelda, todos los días, á las 11 en punto de la mañana. Su Administración en la calle de Elche.

ELCHE

Dos carruajes partirán diariamente de esta ciudad, pasando uno de ellos por Aspe á la Estación de Novelda; el otro en sentido opuesto, para Santapola. Hora de salida para ambos, á la 1 de la tarde. La Administración se halla situada en la Horchatería de la Plaza Mayor, n.º 12, frente á la Casa Ayuntamiento.

PRECIOS PARA LA CONDUCCIÓN DE VIAJEROS

De la Estación de Novelda á Aspe.	Pesetas.	0'50
De Aspe á Elche.....	"	1 "
De Elche á Santapola.....	"	0'75

La vuelta igual.

Cuidado con equivocarse; siempre al **coche-correo**.

ELCHE

Imprenta de Mariano Rizo
 Calle Corredera. núm. 1.

- 10 -

ni pera... quite usted allá, alegando para esto que no fué ni es militar... no señor, no lo permito, no lo tolero, jamás.
 Por otra parte... el Marqués se sienta á mi lado ya... y ¿quién se atreve á negarme que un marqués... es algo más?
 Mi hermano debe salir... sí, sí, no puede tardar... porque Luisa... es muy buena, y además con gran caudal.
 Ricardo... vamos... no es rico, pero es apuesto y galán...
 ¿Qué manera tan sencilla de podernos... nivelar!

ESCENA VII

SOFÍA y ANTONIA, saliendo del cuarto de Luisa.

Antonia. Señorita, buenos días.
Sofía. Hola, Antonia, ¿cómo vá?
Antonia. Del histérico... así... así, más de nervios... incapaz.
Sofía. ¿Y mi Luisa?
Antonia. Está buena.
Sofía. ¿Y la Condesa?
Antonia. Tal cual.
 El génio del señorito suele darle algun pesar. Ya sabe usted la señora... con tanta formalidad, tan amiga del sosiego, de la quietud, de la paz; el Marqués, por el contrario; amigos acá y allá; aquí en casa el picadero, copas vienen, copas van, y luego... las hijas de Eva... pero... es preciso avisar.

- 11 -

ESCENA VIII

SOFÍA y LUISA, saliendo de su cuarto; vestida con sencillez. Entr e los trajes, el lenguaje y las maneras de las dos, babe haber un contraste muy marcado.

Sofía. Adios, querida Luisa.
 No sé como te compones que siempre, siempre, estás bien. (La besa.)
Luisa. Dime Sofía ¿y las flores?
 no las traes? (Sin notar lo que le ha dicho.)
Sofía. Hija mía
 mis muchas ocupaciones.
Luisa. Es cierto; muy natural y muy propio de una joven que cuenta con un galán que la quiera y la enamore...
 ¡¡Tronamos!!
Sofía. Mucho me alegro. (Aparte.)
Luisa. Es uno de aquellos hombres, que cansan... por lo que quieren.
Sofía. Sin embargo, otros suponen.

ESCENA IX

LUISA, SOFÍA, EL MARQUÉS y RICARDO, Luisa se dispone á pintar y Sofía á bordar.

Marqués. Saludo á la bordadora.
Ricardo. ¿La pintura, qué tal vá?
Luisa. Bastante bien.
Marqués. ¿Y mamá?
Luisa. Por tí preguntaba ahora.
Marqués. La lindísima Sofía disponiendo el bastidor?
Sofía. Disponiendo, sí, señor; es el pan de cada día.
Marqués. De vuestros dedos divinos, brotan hermosas las flores, y enjendran vivos amores esos ojos peregrinos.